

## ¡Una experiencia excelente!

### An excellent experience!

En estos años en los que formé parte del Comité Editorial de la Revista *Dermatología Argentina*, he aprendido distintos valores que me gustaría destacar y agradezco la oportunidad para hacerlo.

En el plano académico, me gustaría mencionar la importancia de mantenerse actualizado en nuestra profesión, incluso, con temas que uno cree que recuerda con facilidad; me he llevado algunas sorpresas al revisarlos y darme cuenta que siempre hay algo que no recordaba. La tarea de revisión editorial implica leer los trabajos que envían los autores y luego comentarlos para explicar nuestra opinión acerca de ellos. En *todos* los casos se necesita leer acerca del caso en estudio, o revisar algún detalle sobre el tratamiento. Las referencias más importantes ayudan a buscar los antecedentes bibliográficos y, en muchas ocasiones, podemos revisar más de una de ellas para tener un punto de vista más amplio. Como editora, me vi obligada a mantenerme actualizada respecto de numerosos temas y este fue un aporte muy positivo en muchos aspectos.

Más allá de los congresos o las campañas, nunca había participado activamente en otras actividades de la SAD. Haber formado parte del Comité de la Revista me brindó un panorama muy claro del esfuerzo personal y profesional que conlleva una actividad como esta. Aunque presencialmente son dos o tres horas mensuales para los editores, implica un tiempo extra de preparación y lectura. Mediante nuestra participación tenemos la oportunidad de ver cómo se toman decisiones acerca de distintas cuestiones, como la elección de editoriales de impresión, la distribución de los ejemplares y otras tareas organizativas que habitualmente los socios no conocemos.

Me quiero detener también en la parte humana, que me parece muy importante. Durante la reunión podemos exponer lo que pensamos abiertamente y conocer la revisión de nuestro par. Esto no es frecuente en otras revistas. De hecho, he participado como revisora en otras publicaciones y como miembro de otro Comité Editorial y, por razones obvias de distancia, nunca supe cuál fue la revisión del otro colega acerca de un trabajo. En los casos de disenso, estimo que lo decide el Director, pero lo interesante del proceso en *Dermatología Argentina* es que nuestras opiniones se escuchan para cada trabajo y así se aprende mucho más, tanto del trabajo como del otro colega. También aprendemos y nos acostumbramos al estilo de cada uno, y podemos tomar cosas del otro que nos parecen positivas y dejar algunas mañas cuando nos damos cuenta de que están de más. Conocemos un poco la vida del otro, compartimos con colegas que no vemos en forma diaria de otros hospitales o centros, y esto es muy enriquecedor.

Quiero también resaltar, fundamentalmente, el agradecimiento a los autores. Nosotros realizamos revisiones y ellos muchas veces corrigen sus manuscritos de acuerdo con nuestros comentarios. Más allá que la Revista tiene un estilo, nunca hay que dejar de respetar el de los autores. Ellos son los que proveen el material para que la Revista pueda existir. Los trabajos son de los autores. Es obvio que hay reglas y estándares científicos que es necesario cumplir, pero creo que es muy importante poner en perspectiva qué es lo que el autor está intentando comunicar y, si científicamente vale la pena, se deben maximizar los esfuerzos para que esto se lleve a cabo. A modo de crítica constructiva quiero decir, y me incluyo, que hacen falta más trabajos creativos e innovadores, ya que la casuística de nuestro país es muy impactante y la Revista refleja esa casuística como casos clínicos y serie de casos, pero hace falta más cantidad de trabajos originales, de investigación, que aporten un giro un poco más interesante que la mera comunicación de los casos y la revisión de los temas.

Para finalizar, no tengo más que palabras de agradecimiento por todas las enseñanzas que me dejaron estos años como parte del Comité Editorial. Les recomiendo a todos aquellos que puedan, que se presenten para participar.

Les agradezco al Director, a la Secretaria de Redacción y a mis compañeros la paciencia que me han tenido en el último año en el que, por motivos personales, mi asistencia a las reuniones se vio afectada. También quiero mencionar a Andrea, ya que su ayuda es invaluable en todos los aspectos del proceso de edición y publicación de los trabajos.

**Dra. Daniela Hermida**  
Comité de Redacción